

Prácticas violentas en niños que enfrentan barreras para el aprendizaje y la participación

ALMA ROSA MARÍN ORNELAS*

LA VIOLENCIA ADQUIERE DIFERENTES EXPRESIONES, algunas se muestran de manera explícita, otras son tan sutiles y cotidianas que las legitimamos en nuestras prácticas sociales, nuestras funciones y nuestras relaciones interpersonales. En este sentido lo que desarrollamos en estas líneas es el resultado parcial de una investigación realizada en una escuela primaria donde se atiende a niños con necesidades especiales, particularmente, ponemos atención a las expresiones de violencia que ejercen los docentes y las autoridades escolares, utilizando como herramientas conceptuales de análisis a Pierre Bourdieu.

Palabras clave: violencia escolar, docencia, autoridades escolares, contexto, necesidades escolares.

VIOLENCE ACQUIRES DIFFERENT EXPRESSIONS, some are explicitly shown, others are so subtle and everyday that we legitimize them in our social practices, our functions and our interpersonal relationships. In this sense, what we develop in these lines is the partial result of a research carried out in a primary school where children with special needs are understood, particularly, we pay attention to the expressions of violence exercised by teachers, school authorities, using as tools Conceptual analysis of Pierre Bourdieu.

Key words: school violence, teaching, school authorities, context, school needs.

* Profesora temporal de sociología, UAM-Iztapalapa. Maestra en ciencias sociales y en sociología de la comunicación, Universidad Complutense de Madrid [almarosa.marinornelas@gmail.com].

La educación básica, principalmente en el nivel de primaria, se encuentra dentro del universo considerado en dimensiones de organización diseñadas para brindar apoyo al educando, me refiero a la Unidad de Servicio de Apoyo a Educación Regular (USAER), que tiene como objetivo principal, lograr la inclusión de todos aquellos menores que enfrentan barreras para el aprendizaje y la participación social (BAP) con discapacidad o sin ella, para brindar a los alumnos mayores oportunidades en la adquisición de aprendizajes y el ejercicio de competencias, que les permitirán la culminación de este nivel educativo, para poder acceder al siguiente nivel básico.

De manera que el análisis de algunos datos a realizar se lleva a cabo en una de las 213 escuelas primarias que conforman la delegación Coyoacán, de las cuales 116 son públicas y 97 privadas, en contraste con las delegaciones Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Álvaro Obregón que cuentan con un número mayor de escuelas. En este conjunto de instituciones educativas, se cuenta en total con 2 276 grupos de menores en atención, en contraste con las delegaciones Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Álvaro Obregón que concentran el mayor número de grupos de niños en atención, como resultado de una mayor concentración de población, en sus demarcaciones (Cuadro 1).

Durante el ciclo 2011-2012, se advierte una población atendida en el nivel primaria un total de 56 743 menores, de los cuales 28 814 son hombres y 27 929 son mujeres tanto en escuela pública como privada. En la escuela pública el total de niños atendidos es de 42 328 y en escuela privada solamente 14 415. Lo que nos permite señalar que la situación de la población en general es precaria, no sólo en esta demarcación. Esta concentración implica desigualdad económica y social así como en la atención de alumnos por cada profesor, la cual equivale a 24 alumnos en escuelas privadas y de 30 a 36 alumnos por docente en escuelas públicas (Cuadro 2).

Sin embargo, en la comunidad de interés del estudio, se observan varios rasgos que caracterizan sobre todo a la población en edad escolar en el nivel primaria, como es la alta concentración de sujetos que conforman las familias y que viven en espacios reducidos (hacinamiento), con problemas de empleo, que no tienen servicios de salud, y sólo obtuvieron un grado de estudios que no cubre la educación básica en el nivel de primaria, de sujetos que pernoctan de manera temporal, etcétera. Además considerando las distintas religiones, regiones, culturas, etcétera, que conforman

Cuadro 1. Docentes, escuelas y grupo de primaria por delegación (ciclo escolar 2011-2012)

Delegación	Docentes			Escuelas			Grupos		
	Total	Público	Particular	Total	Público	Particular	Total	Público	Particular
Distrito Federal	33 163	25 816	7 347	3 286	2 098	1 188	36 200	26 724	9 476
Álvaro Obregón	2 462	1 883	579	244	152	92	2 773	1 935	838
Azcapotzalco	1 608	1 336	272	165	124	41	1 745	1 378	367
Benito Juárez	1 252	618	634	161	57	104	1 559	649	910
Coyoacán	1 978	1 451	527	213	116	97	2 276	1 496	780
Cuajimalpa de Morelos	850	548	302	85	40	45	1 030	561	469
Cuauhtémoc	1 936	1 532	404	218	155	63	2 087	1 570	517
Gustavo A. Madero	5 091	4 011	1 080	501	331	170	5 469	4 174	1 295
Iztacalco	1 570	1 313	257	158	110	48	1 658	1 340	318
Iztapalapa	6 887	5 814	1 073	613	441	172	7 252	6 046	1 206
Magdalena Contreras	810	687	123	75	51	24	869	696	173
Miguel Hidalgo	1 375	892	483	153	82	71	1 523	922	601
Milpa Alta	493	449	44	45	35	10	526	469	57
Tláhuac	1 383	1 167	216	115	80	35	1 441	1 203	238
Tlalpan	2 293	1 559	734	234	117	117	2 609	1 649	960
Venustiano Carranza	1 676	1 366	310	174	125	49	1 790	1 412	378
Xochimilco	1 499	1 190	309	132	82	50	1 593	1 224	369

Fuente: SEPDF (2011-2012).

Cuadro 2. Alumnos de primaria por delegación y sostenimiento

Delegación	Total						Pública						Particular		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
	Distrito Federal	944 040	479 972	464 068	765 343	390 187	375 156	178 697	89 785	88 912	88 912	89 785	88 912	178 697	89 785
Álvaro Obregón	73 355	37 442	35 913	56 183	28 551	27 632	17 172	8 891	8 281	8 281	8 891	8 281	17 172	8 891	8 281
Azcapotzalco	42 252	21 506	20 746	34 498	17 629	16 869	7 754	3 877	3 877	3 877	3 877	3 877	7 754	3 877	3 877
Benito Juárez	35 839	18 246	17 593	16 991	8 609	8 382	18 848	9 637	9 211	9 211	9 637	9 211	18 848	9 637	9 211
Coyoacán	56 743	28 814	27 929	42 328	21 611	20 717	14 415	7 203	7 212	7 212	7 203	7 212	14 415	7 203	7 212
Cuajimalpa de Morelos	26 369	13 390	12 979	16 684	8 540	8 144	9 685	4 850	4 835	4 835	4 850	4 835	9 685	4 850	4 835
Cuauhtémoc	48 056	24 514	23 542	37 820	19 327	18 493	10 236	5 187	5 049	5 049	5 187	5 049	10 236	5 187	5 049
Gustavo A. Madero	134 713	68 185	66 528	109 841	56 012	53 829	24 872	12 173	12 699	12 699	12 173	12 699	24 872	12 173	12 699
Iztacalco	40 608	20 689	19 919	35 670	18 168	17 502	4 938	2 521	2 417	2 417	2 521	2 417	4 938	2 521	2 417
Iztapalapa	201 495	102 469	99 026	179 833	91 332	88 501	21 662	11 137	10 525	10 525	11 137	10 525	21 662	11 137	10 525
Magdalena Contreras	24 430	12 174	12 256	21 410	10 912	10 498	3 020	1 262	1 758	1 758	1 262	1 758	3 020	1 262	1 758
Miguel Hidalgo	36 014	18 281	17 733	24 203	12 563	11 640	11 811	5 718	6 093	6 093	5 718	6 093	11 811	5 718	6 093
Milpa Alta	16 713	8 633	8 080	16 134	8 310	7 824	579	323	256	256	323	256	579	323	256
Tláhuac	43 850	22 356	21 494	40 089	20 464	19 625	3 761	1 892	1 869	1 869	1 892	1 869	3 761	1 892	1 869
Tlalpan	72 669	36 912	35 757	54 794	28 014	26 780	17 875	8 898	8 977	8 977	8 898	8 977	17 875	8 898	8 977
Venustiano Carranza	43 680	22 281	21 399	37 503	19 117	18 386	6 177	3 164	3 013	3 013	3 164	3 013	6 177	3 164	3 013
Xochimilco	47 254	24 080	23 174	41 362	21 028	20 334	5 892	3 052	2 840	2 840	3 052	2 840	5 892	3 052	2 840

Fuente: SEPDF (2011-2012).

esta parte de la delegación Coyoacán, así como toda aquella población vulnerable por presentar algún tipo de discapacidad o condición.

En esta colonia se tienen registrados a 139 sujetos que presentan algún tipo de discapacidad o característica que los conforma como población vulnerable (Cuadro 3).

Cuadro 3. Población vulnerable

Población indígena	Población limitada en movimiento	Población limitada para ver, aún usando lentes	Población limitada para escuchar	Población con limitación mental	Total de población vulnerable
23	96	7	3	10	139

Fuente: SEPDEF (2011-2012).

Se considera vulnerable entonces a la población, en toda la extensión de la palabra, primero porque se encuentran en una zona en la que la venta, distribución y consumo de cocaína, marihuana y metanfetaminas se da de manera cotidiana e implica un medio de subsistencia para la mayoría de las familias, ya que se encuentran ligados a la ilegalidad, bien sea mediante la venta y distribución de drogas, o el comercio de artículos robados. Principalmente la venta de drogas. La escuela se encuentra ubicada en la calle Emiliano Zapata y cerrada 10 de abril s/n de la Colonia Emiliano Zapata, colindando por la parte trasera con el Jardín de Niños Emiliano Negrete López, y a un costado con la Secundaria Marcos Moshinsky, el turno a cubrir es llamado completo, por lo que sus labores inician a las 8:00 am., terminando a las 16:00 h. Cuenta con media hora de receso (10:30 a 11:00) y media hora de comida (dependiendo del grado es el horario), atendidos por un servicio de comedor que tiene un costo de \$20.00 diarios con pagos semanales. La escuela está organizada en 8 grupos, integrados como se muestra en el Cuadro 4.

Cuadro 4. Grupos y niños atendidos

Grado y grupo	Niños	Niñas	Total
1 A	14	15	29
2 A	16	11	27
2 B	14	13	27
3 A	14	14	28
4 A	14	21	35
5 A	18	15	33
6 A	13	11	24
6 B	15	9	24

Fuente: elaboración propia con datos de carpeta USAER 2014.

En relación con los profesores, éstos llevan muchos años de prácticas, que les han llevado ya tiempo de trabajo y por tanto, experiencia en el ejercicio de su profesión, en su mayoría cuenta con 28-30 años de experiencia y la minoría de 1-14 años. Sin embargo, ante las exigencias actuales en cuanto a la formación, la mayoría de los profesores, a excepción de una profesora, no cuentan con más estudios de actualización, sólo cuatro profesores cursaron un diplomado de actualización ante el intento por ingresar a lo que se conoce como carrera magisterial, lo que significa para ellos aumentar su sueldo (Cuadro 5).

Los alumnos de cada grado son atendidos por lo profesores que cuentan con cierta formación profesional, quienes reportan a los menores que enfrentan barreras para el aprendizaje y la participación (BAP) en cada grupo, para que el profesor reciba acompañamiento, asesoría o tutoría, con la finalidad de minimiza o eliminar las BAP, por medio de estrategias ya sean específicas o diversificadas, ajustes razonables y la modificación de sus prácticas cotidianas. Sin embargo, el servicio de USAER cuenta con una evaluación diagnóstica a inicio de ciclo escolar, para determinar quiénes son los menores que enfrentan BAPS con o sin discapacidad en todos los grados y grupos, para comenzar con la determinación de las mismas e intervención en los grupos con las profesoras, bajo tres formas de trabajo con el docente como es la asesoría, la orientación y el acompañamiento, para dar seguimiento a las acciones y dirigirlas. En el Cuadro 6 se muestran los menores registrados por el servicio de USAER que enfrentar barreras para el aprendizaje y la participación.

Cuadro 5. Profesores, profesión y años de experiencia

Grado y grupo	Profesor	Profesión	Experiencia laboral
1 A	Beatriz	Prof. educación primaria	30 años
2 A	Ma. de los Ángeles	Prof. educación primaria	24 años
2 B	Lizet	Prof. educación primaria	14 años
3 A	Viviana E.	Lic. en pedagogía	1 año
4 A	Norma L.	Prof. educación primaria	25 años
5 A	Xóchitl	Prof. educación primaria y lic. en psicología educativa	8 años en SEP, 22 en particular
6 A	Susana	Maestra normalista	29 años
6 B	Cintia C.	Prof. educación primaria	25 años
	María Magdalena	Educación física	4 años
	Marcela	Educación física	4 años
	María Trinidad	Prof. de inglés	3 años
	Patricia	Prof. de inglés	3 años
	María del Pilar	Prof. de apoyo	28 años
Atp	Martha Lucía	Prof. educación primaria	28 años
Atp	Dolores	Prof. educación primaria	32 años
Atp	María del Rosario	Prof. educación primaria	22 años
Director	José Antonio	Prof. educación primaria	29 años

Fuente: elaboración propia con datos de carpeta USAER 2014.

Escuela, docente y violencia

La violencia escolar es un fenómeno social que tiene diferentes causas y motivos, razón por la cual pretendemos analizar y conocer los factores que la propician y la ejercen cotidianamente de manera encubierta en la práctica docente; anticipadamente podemos decir que uno de los factores que la favorecen, obedece a los altos índices de marginación en la colonia Emiliano Zapata, en la que nos enfocaremos como punto de referencia, en la medida que se caracteriza por un nivel de vida muy bajo y por la falta de oportunidades a la que se enfrentan los padres para lograr un desarrollo digno, esto es un factor potencial que impulsa el ejercicio de la violencia de los y las profesoras hacia los menores. También podemos señalar que la familia es otro factor importante para coadyuvar a la violencia, pues las condiciones de privación sociocultural favorecen que la

Cuadro 6. Niños en atención

Nombre	Barreras para el aprendizaje y la participación	Edad (años)
Rodrigo	Trastorno de lenguaje	6
Ángel Emiliano	Ataxia cerebelosa	6
Brayan Leonel	Trastorno de lenguaje	5 8/12
Mario Alan	Trastorno de lenguaje	
Laysha Dailyn	Secuela de parálisis cerebral	6 6/12
Axel Said	TDAH	6 10/12
Ma. Abigail		5 9/12
Juan Carlos	Conducta	8 3/12
Cristhian A.	Discapacidad intelectual	6 2/12
José Juan	Discapacidad intelectual	6 10/12
Yatana	Conducta	9
Elías	Conducta	9
Jorge Bryan	Conducta	7 6/12
Rosa Myriam	Problemas de aprendizaje	7
David Sactiel	Problemas de aprendizaje	10
Fernando Ramsés		10
Jimena M.		10
Brandon F.	Conducta	11
Antuan Alexis	Conducta	11
Wenceslao		11
Regina		11
Jaime Yahir	Discapacidad intelectual	11 7/12
Jonathan David	Discapacidad intelectual	12
Alexandra Ariadne	Problemas de aprendizaje	12

Nota: estos alumnos forman parte del registro del servicio de USAER, y son apoyados por la profesora Pilar; sin embargo, atienden a otros niños en acompañamiento aunque no se encuentren en el registro.

Fuente: carpetas del servicio de USAER IV-18 (2013).

violencia no sea vista como un acto de transgresión y humillación en los menores, sino como un acto educativo y de manejo de reglas.

La violencia es un fenómeno que cruza todas las clases sociales y que cada vez va en incremento, es por ello que mostramos como antecedente de la violencia escolar en el USAER IV-18 el contexto social en el que se encuentra inserto, como un argumento para mostrar la importancia de su

estudio, como uno de los factores que muestra el crecimiento de la violencia y sobre todo la incorporación de ésta como una práctica cotidiana que no sólo se vive en la escuela, sino que forma parte del contexto cotidiano de los niños.

En este sentido al relacionar los elementos históricos de las formas y las prácticas de la enseñanza, en la instrumentación de una cultura incluyente en la comunidad escolar, se complementará la propuesta de Bourdieu sobre los conceptos de *habitus* y *campo*, con el elemento de “capital”. Esta noción teórica la propone Bourdieu para comprender y observar las características de una sociedad o grupo para ser investigado.

Según Bourdieu, debe entenderse el mundo social como un espacio donde las distancias entre los agentes presentes en este espacio, se definen por los volúmenes y las características de ciertas posesiones, que constituyen los denominados capitales, los que pueden ser acumulados, producidos, consumidos, gestionados. En consecuencia, lo que presumiblemente hemos hecho, fue integrar la propuesta de capital que propone Bourdieu para comprender los relatos de vida de actores de la comunidad escolar que han permanecido inmersos en la práctica de la enseñanza, además la posibilidad de acceder al discurso de los docentes y de los directivos, el cual nos permitirá categorizar diferentes prácticas sociales que se encuentran insertas en la historia del capital social de la comunidad, develando las formas de violencia producidas en la práctica de la enseñanza en la comunidad escolar.

Por tanto, las posiciones ocupadas por unos actores, son definidas en función de su relación con las otras posiciones, dando lugar a una estructura de diferencias, fundada en la propia objetividad del espacio. En consecuencia, las normas que rigen el funcionamiento del campo y la posesión del capital correspondiente, determinan quién pertenece o no al campo y en qué posición se encuentra de éste, ya sea en una posición privilegiada y de dominio, o de subordinación¹ (Bourdieu, 1997).

1. Subordinación que hoy vemos reflejada en el momento en que las inscripciones escolares a niños de nuevo ingreso en el nivel básico se realizan por internet, sin considerar que contamos con padres que escasamente realizaron la primaria y ésta quedó trunca, no cuentan con internet o simplemente no tienen un equipo de cómputo ni cuentan con correo electrónico, ¿entonces podemos pensar que la escuela no segrega?

Bourdieu (1997) distingue los siguientes capitales: social, económico, simbólico y cultural, considerando que cada uno de ellos es sinérgico y necesario para la existencia de los otros. Entonces por capital social se entiende “al conjunto de recursos actuales o potenciales que están relacionados con la posesión de una red de relaciones más o menos institucionalizadas de mutuo conocimiento y reconocimiento”.

De acuerdo con la definición de Bourdieu (1997), el capital simbólico se entenderá para esta investigación sobre la violencia en las prácticas docentes, ya sea de tipo físico, económico, cultural, social o simbólica, que es percibida por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que les permiten conocerla y reconocerla, conferirle algún valor. Resumiendo, se puede consignar, que al concepto de capital subyace una lógica instrumental, la que se basa y se centra en los beneficios acumulados por los actores sociales, dada por la participación en grupos sociales con el fin de obtener este capital o bien, las redes sociales serían construidas estratégicamente como una potencial fuente generadora de otros recursos o beneficios. De este modo el concepto consta de dos dimensiones: “La relación social en sí misma que permite a los individuos demandar el acceso a los recursos que poseen sus asociados, y en segundo lugar la cantidad y calidad de esos recursos” (Bourdieu, 1995).

Los elementos teóricos que entrega Pierre Bourdieu son necesariamente vinculantes para entregar un sustento teórico a esta investigación. La visibilidad y transparencia con que el autor traspasa conceptos, tales como; dominación simbólica, sistema de habitus, campo social y capital social, permitirá conectar los resultados del proceso etnográfico con estos conceptos teóricos.

La violencia en las escuelas

Existen diversas hipótesis sobre la relación entre el hombre y la violencia, algunos antropólogos sugieren que estas expresiones reflejan una naturaleza innata que conlleva algunos rituales que pueden ser considerados incivilizados pero que contienen significaciones trascendentales para la comunidad que las ejerce, por otra parte ciertas posturas sociológicas mencionan que es precisamente el proceso civilizatorio quien introduce la violencia en los sujetos, salvaje bueno o salvaje malo, cual es nuestra na-

turaleza, por el momento nos resulta poco pertinente divagar en torno a tal duda. Por ahora trataremos de reflexionar sobre la relación actual entre violencia, cultura y educación, específicamente sobre su expresión en la escuela a nivel de educación básica.

Cuando hablamos de violencia regularmente evocamos en la mente imágenes que refieren a la agresión; término vinculado con armas, golpes, sangre, moretones, y casi nunca lo vemos como un acontecimiento cercano a nuestra cotidianidad, es “algo” que ocurre a los demás, al otro; pero qué es la violencia, si bien los ejemplos antes mencionados son actos que expresan algún malestar, también podemos pensar que la inconformidad, desigualdad, frustración, segregación, exclusión, negación, olvido, etcétera, y otros tantos caminos que nos alejan de la satisfacción de necesidades y el codeo con el placer son eventos que también pueden ser emitidos por medios violentos; cuando hablamos de violencia, nos referimos a una acción que modifica el estado normal de algo o alguien; por tanto la violencia se vuelve un acontecimiento cotidiano y se naturaliza, cuando despertamos nuestro cuerpo y éste reacciona ante las necesidades sociales que le exigen determinados trabajos, el organismo se altera fisiológicamente, su proceso psíquico y químico se pone en funcionamiento para encontrarse con los demás, etcétera, entonces la violencia no sólo refiere a los golpes o insultos, sino que también la podemos percibir en la omisión y otros espacios, aunque no pueden ser considerados en el mismo nivel de agresión, ya sea por las repercusiones a largo plazo o el dolor que generan, pero ¿es el dolor un efecto inherente a la violencia?, tal pareciera que la violencia es una posibilidad de vengarse, se castiga lo que debe ser reprimido y no lo ha sido.

La violencia nos muestra lo que sucede o deja de suceder en un grupo social, la violencia la ejercen quienes tienen el poder, pero todos podemos hacer uso de ella, como lo hemos mencionado anteriormente, desde espacios cercanos, micro-poder, aprendiendo y enseñando el uso de la violencia ya sea de manera consciente o inconsciente, legítima o clandestinamente; pero a efectos de lograr una convivencia y paz social, se domesticar las pulsiones, se vuelve necesario sublimar nuestra bestialidad en trabajos que sean socialmente aceptables. Es necesario que nos adecuemos al régimen imperante a menos que se desee pasar por loco, enfermo o criminal. Por consiguiente, el ser humano, “gracias a la cultura, sale del estrecho círculo de su corporalidad, de su dolor [...] es un pro-

ducto de su acción, de su imaginación. Es su obra y su reflejo, lo libera del sufrimiento derivado de existir en el mundo como un ser vivo más. La cultura rebota sobre él, las cosas se oponen al hombre, lo limita y lo daña” (Sofsky, 2006).

El ordenamiento y control de los sujetos se posiciona como un fin en sí mismo, que es permitido en aras de la armonía social, con ello los valores morales se introducen sin ser puestos en tela de juicio, posteriormente se señala lo que puede ocurrir en caso de no obedecer las reglas y normas establecidas, los castigos generan miedo, pero afortunadamente otros tantos no se han de resignar y buscarán transformar el sistema dominante acorde con otras alternativas de vida.

Ante los cambios generados por una dinámica social cambiante propia del capitalismo, en países subdesarrollados se dan factores asociados a la violencia que la dinamizan, como las rupturas familiares, el mal uso del tiempo, la desintegración de los valores tradicionales, la marginalidad social; todo esto empuja a los niños a ir conformando su identidad en espacios sociales donde conviven los grupos en los que se arraigan y encuentran reconocimiento cierta valoración, respeto, solidaridad y lealtad, e incluso, en determinados casos, protección y apoyo; además, se les ofrece la posibilidad de ser parte de, compartir nuevos valores, representaciones y lenguajes, de manera que terminan reemplazando a la familia por el centro educativo como medios de socialización.

La violencia no es homogénea y exclusiva, más bien existen diversos tipos de violencia como la auto-infligida, la interpersonal y colectiva, puede ser estructural o coyuntural, ofensiva o defensiva, directa o indirecta, intencional o involuntaria, física, sexual, psíquica, o por omisión, etcétera; las violencias señalan las fallas que se dan en el tejido social, los desaciertos son visibles en estas agresiones mencionadas: “[...] en una línea de interpretación de la violencia como antípoda de la paz, Johan Galtung establece que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales (Mora, 2006).

¿A qué se debe que uno quede influido de tal modo que se impida el desarrollo de las capacidades?, las relaciones de poder pueden ayudarnos a entender esta cuestión. El poder es entonces un problema intrínseco al desarrollo de la cultura y la estructura de la sociedad contemporánea, es la manifestación de un sistema estructural mayor, el proyecto de poder tiene

relevancia después de la Revolución Francesa, a partir de ésta se necesita tener una nueva idea de lo que es el poder y aquí es donde la educación toma importancia. “El poder disciplina también la cultura. Produce un mundo homogéneo de representaciones en el que las ideas dominantes son las ideas de los que dominan” (Mora, 2006). La violencia tiene que ver con el poder que asumen unos sobre otros, se ejerce el dominio sobre la corporeidad de aquella persona a quien se domina, el dominado hace lo que el dominador quiere, se descubre al cuerpo como un objeto y blanco de poder. El cuerpo humano es visto como un material al que se le puede dar forma, educarlo para que obedezca, que responda al deseo de quien le pide alguna ejecución, que obtenga ciertas habilidades, que responda a lo indicado, etcétera, cuando hablamos de poder no sólo mencionamos a un cuerpo, sino a varios que sirven para efectuar una tarea solicitada por quien tiene poder, es decir, cierta autoridad.

Pareciera que el poder proviene de quien lo detenta y lo emplea para que le obedezcan, pero ¿cómo es que él lo posee?, de acuerdo con Weber existen múltiples medios por los cuales se le otorga el dominio, ¿se le otorga el dominio?, entonces quien posee en un primer momento el poder no es quien lo usa para dominar, sino que éste lo ha despojado de un primer dueño, quien le cede el control y le permite que ordene las situaciones, por tanto surge una serie de posibles tensiones entre el primer y segundo actor del poder, opresión, subordinación, dominación, sometimiento, entre otras, son algunas de las etapas posteriores que acontecen luego de que uno posee el poder y el otro no (Mora, 2006).

La agresión por subordinación y desestructuración de otros grupos puede redundar en respuestas contradictorias por parte de los dominados, que por un lado tienden a salvaguardar por todos los medios sus peculiaridades culturales, sociales y de producción y relación con el medio natural, y por el otro extreman la internalización de los sistemas de vida y pautas culturales propios del grupo agresor (Bifani, 2004).

No debemos dejar de lado la hegemonía en tanto que es un movimiento que requiere de ambas partes para funcionar, aunque su funcionamiento sea injusto para una de las partes, ya que una de las fracciones se hallará beneficiada a diferencia de la otra; las clases subalternas están a disposición de los vaivenes de los opresores, las decisiones económico-políticas suelen decidirse en altas esferas del poder, donde al resto sólo le queda

acatar las normas, sin embargo no debemos pasar por alto la habilidad de organización que han demostrado a lo largo de la historia estas clases oprimidas, así como su influencia simbólica y política que nos han heredado hasta la actualidad.

La historia habla, los cuerpos hablan, la palabra habla, el habla transmite, a veces transmitir cambia, pero también posibilita la permanencia de los saberes, de la memoria. La obediencia del cuerpo implica su control y dominio, el cuerpo civilizado por tanto habla del largo y sinuoso proceso por el que debió ser atravesado, nos lo dice mediante sus mensajes diarios, cuando se obliga a ingerir cierta clase de alimentos, cuando bebe agua, mientras mira el televisor, al atender el semáforo y pagar los recibos de los gastos, cuando busca incesantemente a su otra mitad, cuando ama y odia. Pareciera que observar los diferentes rituales del cuerpo bastaría para comprender su novela social, pero el lenguaje oral favorece un mayor entendimiento de los fenómenos colectivos, los relatos reviven el proceso de culturización de los sujetos, así como las formas en que esto se dio y la perspectiva de los hablantes.

La apropiación de los cuerpos es la primera forma de dominio (se caracteriza de otras como el esclavismo debido a que ahí no había un dominio corporal como tal, pues no se necesitaba que el esclavo pasara por un proceso de sumisión, ya que era considerado una pertenencia), la docilidad corporal de los individuos ayuda a que puedan ser transformados y perfeccionados, por medio de la educación se enseña a ser disciplinados y útiles, se imponen reglas para que se convierta en algo común. El poder sobre el cuerpo es notorio en la rigidez que se nos enseña a diario con las técnicas políticas, éstas consisten en crear reglamentos que pueden ser de tipo militar, escolar u hospitalario, por procedimientos empíricos y reflexivos para controlar o corregir las operaciones del cuerpo, este adiestramiento logra que los sujetos repriman ciertas actitudes, que se acostumbren a una rutina enseñada por el sistema dominante. Al controlar el cuerpo ocurre una situación de sumisión y de utilización, se busca que el cuerpo tenga una utilidad para la producción, que pueda cumplir adecuadamente con el trabajo que se le indica, que las personas sean obedientes sin protestar, se da un cuerpo útil y un cuerpo inteligible (Foucault, 1976). Foucault muestra que el objeto del control ya no son los elementos significativos de la conducta o el lenguaje del cuerpo, sino la economía, la eficacia de los movimientos, su organización interna; la

coacción sobre las fuerzas más que sobre los signos. La imposición de estas reglas al cuerpo es la disciplina, en el transcurso de los siglos XVII y XVIII ésta se utilizó como una fórmula general de dominación, el momento histórico de la disciplina es cuando nace un “arte del cuerpo humano”, que no sólo es el aumento de las habilidades, sino la formación de un vínculo con el mecanismo de la obediencia, para esto se forma una política de las coerciones, esto se convierte en una manipulación del cuerpo, de sus gestos y sus comportamientos. La disciplina, a partir de las formas políticas de coerción, refleja un cuerpo sometido y ejercitado (Foucault, 1976). La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo y disminuye esas mismas fuerzas, logra *disociar el poder del cuerpo*, la explotación económica separa la fuerza y el producto del trabajo, la coerción establece en el cuerpo el vínculo de coacción entre una aptitud aumentada y una dominación acrecentada. ¿Vamos a la cama que hay que descansar, para que mañana podamos trabajar?²

Tomando en cuenta la creciente ola de violencia que enfrentan México y el resto del mundo, el campo científico se ha preocupado cada vez más por realizar investigaciones que expliquen la violencia, sus causas y sus posibles soluciones. Este tema es un foco de atención para la sociología, la criminología, la antropología, la psicología, la historia y la medicina, pues es evidente que todos estos campos han buscado una explicación a los problemas que viven los diversos países que han sido víctimas de la violencia, además de ser aparentemente un tema de importancia para la agenda pública nacional. A pesar de que no todos los trabajos, citados en este apartado, se centran en el estudio de las múltiples violencias dentro de las instituciones de educación, son un referente importante para dar forma a este trabajo, pues brindan un ejemplo claro de perspectivas teóricas y metodológicas que servirán de base para analizar el problema de la violencia. Los primeros trabajos referidos, son aquellos que hacen un estudio sobre las diversas violencias vividas dentro del espacio escolar. Estos trabajos se centran en el estudio de centros escolares a nivel básico y medio superior (Abramovay, 2006).

2. Frase que se hizo famosa en la década de 1980; era cantada por La familia Telerín, en una cortinilla de dibujos animados que se programaba a las 8 de la noche.

Uno de los trabajos encontrados que menciona el tema, de los más extensos y de gran repercusión para la reforma de políticas educativas en Brasil, es el coordinado por Miriam Abramovay y María Das Gracias Rua, (2006) en el que se analizan y exponen los resultados de una extensa investigación realizada en 420 escuelas de 13 capitales y la capital de ese país. Aquí las autoras hacen referencia a la violencia entre alumnos-alumnos, alumnos-profesores, alumnos-funcionarios y alumnos-directores (falta la violencia de directores a profesores, a funcionarios, a administrativos), y las percepciones de estos actores sobre la violencia, los cuales la refieren como agresiones verbales, amenazas, agresiones físicas, discriminación racial, armas en la escuela, robos; y violencia externa; invasiones, vandalismo y tráfico de drogas, de manera que las autoras concluyen que:

La violencia simbólica es más difícil de percibir que la violencia física, porque es ejercida por la sociedad cuando ésta no es capaz de encaminar a sus jóvenes al mercado de trabajo, cuando no les ofrece oportunidades para el desenvolvimiento de la creatividad y actividades de recreación [...] o cuando los profesores se rehúsan a dar explicaciones suficientes, abandonando a los alumnos a su propia suerte, devaluándolos con palabras y actitudes indignantes (Abramovay y Das Gracias Rua, 2006).

De ahí la insistencia en analizar los factores que provocan la violencia y los tipos de violencia que se reproducen entre los actores, considerando una serie de alternativas para la disminución de este problema a nivel escolar, familiar y social, junto con la participación de padres de familia, estudiantes, profesores y autoridades educativas en un trabajo colaborativo y corresponsable para modificar este ejercicio.

En otra investigación, Éric Debarviux y Catherine Blaya (2001), elaboraron una recopilación de diversos artículos e investigaciones sobre eventos en centros educativos franceses, que ofrece un panorama de las violencias vividas que son un hecho real al que urge combatir. Misma conclusión a la que llegan autores mexicanos como Furlán (2010), Castro y Vázquez (2008) y Gutiérrez Otero (2009). Pero que dejan mucho que desear al no generar propuestas para combatir estas violencias que dañan la convivencia dentro de los espacios escolares. No todas estas investigaciones tienen como objetivo desarrollar propuestas para disminuir la violencia. La tarea de los investigadores muestra su existencia dentro y

fuera del espacio escolar, pero es necesario (y urgente) proponer e innovar para dar solución a este fenómeno social tan importante.

Norberto Boggino (2007) realizó un estudio similar al de Harris y Pierre, pero además elaboró una propuesta para la detección, disminución y acciones para lograr una “escuela sin violencia” analizando casos de instituciones educativas argentinas que viven tal problemática, misma que se relaciona con las propuestas de la Secretaría de Educación Pública para disminuir la violencia en la educación básica. En el caso de México, la violencia escolar ha sido el tema de las autoridades.

En algunos casos específicos, tenemos que considerar la intervención de estrategias diversificadas, para ello recuperamos los aportes de Chagas Dorrey (2005), quien analiza las percepciones, acciones y medidas que toman los profesores de una escuela primaria ante la “creciente” ola de violencia entre alumnos manifestada en el centro escolar. Por su parte, Quezada y colaboradores (2005) analizan las situaciones de violencia entre pares en el bachillerato, así como la conciencia que tienen sus protagonistas (alumnos y profesores) para reconocer prácticas habituales y conscientes de violencia en la escuela, influidos por agentes exógenos (sociales) y endógenos (crisis de valores, atomización de los individuos y asimetrías profesor/estudiante). Un aporte interesante de estos últimos, es que se destaca que muchos de los actos de violencia se dan como respuesta a un ataque o como forma de exigir que se respeten los derechos de la víctima (quien es potencialmente agresor cuando los papeles se invierten). Por su parte, Isabel Valadez y Socorro Marín del Campo (2008) argumentan que el problema de violencia entre iguales se efectúa por la mala comunicación entre personal de la escuela y su falta de capacidad para manejar los conflictos. Las autoras argumentan que la procedencia familiar y social de los alumnos influye en sus comportamientos violentos, por ello los profesores no pueden tratar a los niños de manera diferenciada a causa de sus antecedentes sociales y culturales.

Pero no sólo hablamos de la violencia ejercida entre iguales, sino la ejercida también por la institución y las autoridades, en este sentido Velázquez (2005) analiza los diversos tipos de violencia que vivieron los estudiantes en su historia escolar, la violencia ejercida por los profesores y cuál es la opinión de los agresores sobre sí mismos. Además de que los estudiantes en su paso por la escuela, queda marcado en el presente y futuro de ellos, aun siendo agresores, víctimas o espectadores.

Estos autores también hacen evidente la importancia del lugar de procedencia y residencia de los menores, violencias vividas y naturalizadas dentro de la escuela, como lo evidencia el trabajo de Alfonso Fernández (1997). Asimismo, Gustavo Muñoz Abundez (2008) realiza una sistematización de datos recopilados por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en el que especifica tipos de violencia más frecuentes en alumnos, su participación en actos de violencia y una comparación entre México y 24 países para ofrecer un panorama, al igual que en las cuestiones políticas, desolador. Por ello, algunos de estos autores proponen diversos manuales y didácticas para profesores, padres de familia y alumnos con el fin de “erradicar” la violencia dentro del espacio escolar por medio de la educación en paz, resolución de conflictos, con estrategias diversificadas como lo son “Educación para la paz, pase 3º y date cuenta”. Sin embargo existen pocos trabajos sobre violencia en las escuelas y particularmente centrados en la relación maestro-alumno; por el contrario, existe una gran cantidad de trabajos orientados al *bullying*.

A manera de corolario

Para entender los acontecimientos violentos en la escuela, fue necesario establecer diversas categorías que permitieran realizar un análisis más completo sobre este hecho. Para ello, se optó por organizar las causas de la violencia y sus posibles soluciones, bajo la base de tres ejes (Cuadro 7).

Las soluciones serán planteadas como aquella propuesta de trabajo para la escuela y que forman parte de la reforma educativa. Además trataremos de explorar el fenómeno de la violencia en el ejercicio institucional, con los actores que intervienen, apoyándonos en categorías, como la violencia, la cultura y la práctica educativa.